

XI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVI Jornadas de Investigación. XV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. I Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. I Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2019.

El aparato psíquico como aparato de escritura.

Sigal, Nora Lia.

Cita:

Sigal, Nora Lia (2019). *El aparato psíquico como aparato de escritura*. XI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVI Jornadas de Investigación. XV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. I Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. I Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-111/514>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ecod/hMW>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

EL APARATO PSÍQUICO COMO APARATO DE ESCRITURA

Sigal, Nora Lia

Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. Argentina

RESUMEN

Nos interesa delimitar la cuestión del aparato psíquico como aparato de escritura, para lo cual abordamos la cuestión de la escritura en Freud. El recorrido abarca desde sus primeros trabajos inéditos donde ubica las inscripciones o escritura en el aparato, hasta sus últimas elaboraciones alrededor del aparato psíquico como pizarra mágica, aparato de huellas.

Palabras clave

Freud - Inscripción - Escritura - Aparato psíquico - Huellas - Pizarra mágica

ABSTRACT

THE PSYCHICAL APPARATUS AS WRITING APPARATUS

We are interested in delimiting the matter the psychical apparatus as a writing apparatus, that's the reason why we search the writing matter in Freud's work. The way begins in his first unpublished works where he sites the inscriptions or writing in the psychical apparatus and ends in his last works on the apparatus as a magical board, made out of marks.

Key words

Freud - Writing - Psychical apparatus - Marks - Magical-board

Me interesa delimitar la cuestión del aparato psíquico como aparato de escritura, partiendo de la idea de la escritura en Freud. El recorrido que planteo se inicia en sus primeros trabajos y llega hasta algunos textos relativamente tardíos, desde donde plantea al aparato psíquico como pizarra mágica, aparato de huellas, siendo factible la escritura, reescritura y alguna clase de borrado (que no será nunca definitivo) hasta trabajos tardíos donde no ha ahondado en el tema.

1. Inicios

Al creador del psicoanálisis lo motiva un ensayo literario para iniciarse en la carrera médica. Éste es el comienzo de un largo camino donde seguirá cabalgando entre las ciencias, armando puentes[i] entre distintos saberes, iniciando una ruta de investigación tan novedosa como vanguardista.

Esta "ciencia" de lo anímico inconciente que "parece llamada a prestar importantes contribuciones a los más diversos campos del saber" también lo conmina a ocuparse tanto de la literatura como de la escritura (más de la primera que de la segunda).

Una aclaración inicial: para Freud, la escritura es inscripción. Entonces, tomando en cuenta que se trata de inscripciones,

huellas de escritura, la primera referencia que me interesa situar es la monografía *Las afasias* (1891)[ii]. En este texto temprano destacamos algunas cuestiones.

En cuanto a la historia de las afasias, ubica a Broca[iii](1861) con su concepción de la afasia motora, localizada en el lóbulo frontal, así como a Wernicke[iv](1874) y la afasia sensorial o sordera verbal, localizada en el lóbulo temporal[v]. También describe Wernicke una conexión entre ambos centros, cuya lesión provocaría la parafasia o afasia de conducción, dando origen a la confusión de palabras[vi]. Freud critica a Wernicke: es un solo haz el que sirve para hablar y para repetir palabras, negando la existencia de la afasia de conducción de Wernicke (la de la ínsula), así como la parafasia sería sólo un síntoma funcional. En esta misma línea trabaja Meynert[vii], para quien los haces se conectan mediante una proyección (a la manera topográfica) y el *aparato del lenguaje* estaría formado por distintos centros corticales entre los cuales hay "hiatos excentos de función". Freud aclara:

Yo no creo que lo sea [...] Podemos suponer que la representación de la periferia del cuerpo en las partes superiores del cerebro y también en la corteza, no es ya topográfica sino solo funcional (1891/1973, p.69). El proceso psíquico es paralelo al fisiológico: "un concomitante dependiente" (1973, p.70).

También se sirve Freud de los aportes de Grashey[viii], planteando que para que se produzca una afasia debe estar alterado más de un centro, siendo Freud el primero que vislumbró el complicado y a veces tortuoso "curso de las *asociaciones* que sirven de base a los procesos del lenguaje" (1973, p.57) (las cursivas son nuestras).

El propósito de este trabajo temprano de Freud es refutar la teoría localizadora de las afasias (de Wernicke y Meynert) (1973, p.75). Pero nos interesa destacar también otras cuestiones:

La función del lenguaje representa los ejemplos más perfectos de nuevas adquisiciones. Aprender a leer y escribir es una de ellas si se la compara con la actividad primaria del habla.... Jamás sucede que una lesión orgánica afecte la lengua materna y no el lenguaje adquirido posteriormente (1973, p.74).

Freud nunca dejará de pensar el habla como previa a la palabra escrita[ix], así como la importancia de la lengua materna. Entonces, las afasias como modo de estudiar el funcionamiento del *aparato del lenguaje*[x] (1973, p.84) (las cursivas son nuestras, destacando el término que será retomado en la carta 52 en 1896). Así describe a la palabra: unidad funcional del lenguaje, concepto complejo constituido por elementos auditivos, visuales y cenestésicos (1973, p.86). Ubica las distintas "actividades

del lenguaje”(1973, p.89)[xi], las cuales pueden superponerse. También incluye un esquema donde distingue las asociaciones de objeto y su conexión con la palabra. Diferencia también la palabra (cerrada) de la idea o concepto (no es cerrada).

Su propuesta es ubicar tres trastornos del lenguaje: la afasia verbal (perturbación en el complejo de la palabra), la afasia simbólica (perturbación de la relación entre la palabra y el concepto/ objeto) y la creada por él mismo: afasia agnósica (está perturbado el reconocimiento de objetos. Se trata de un trastorno funcional del aparato del lenguaje[xii]). Hasta aquí *Las afasias* (1891).

Siguiendo una ruta cronológica ubicamos una referencia que nos interesa en *Las neuropsicosis de defensa* (1894) con el fin de situar allí la idea de huella mnémica de la representación reprimida, la cual no ha sido sepultada sino que forma en lo sucesivo el núcleo de un grupo psíquico segundo (Freud, 1986a, p.51), antecedente del concepto de inconciente. Pensamos que se trata de una huella escrita, ya que un par de años después, en la *Carta 52* (6 dic 1896) parte de una hipótesis:

Trabajo con el supuesto de que nuestro mecanismo psíquico se ha generado por superposición de capas [un proceso de estratificación sucesiva], porque de vez en cuando el material [pre]existente de huellas mnémicas experimenta, en función de nuevas circunstancias, una reordenación según nuevos nexos [conurrencias], una reescritura (Umschrift) [inscripción][xiii] (1986, p.218).

También podríamos hablar de una sobre-escritura, o reinscripción o de una retranscripción de una escritura previa, basada en nuevos nexos.

En su momento [en *La concepción de las afasias*] afirmé una reordenación similar para las vías que llegan desde la periferia. No sé cuantas de estas escrituras [transcripciones] existen. Por lo menos tres, aunque probablemente más (1986, p. 218).

El esquema supone entonces diversas escrituras, transcripciones, inscripciones[xiv]. Sostiene Freud: “Si pudiera dar u ofrecer una exposición completa de los caracteres psicológicos de la percepción y de las tres escrituras, con ello describiría una psicología nueva” (1986, p. 219).

Destacamos una frase: “Cada reescritura posterior inhibe, por una parte a la anterior y desvía, por otra, de ella el proceso excitatorio” (1986, p.220), tema que retomará en “Nota sobre la pizarra mágica” (1924).

2. El aparato psíquico formalizado

La siguiente referencia, el capítulo VII de *La Interpretación de los sueños* (1900) reafirma al aparato como sistema de huellas escritas, es decir, inscripción. Retoma lo trabajado anteriormente pero dándole estatuto de aparato sostén de su concepción de inconciente. No olvidemos los esquemas del aparato psíquico insertos en este capítulo, expresión “escrita” bajo otra forma, la gráfica, aunque Freud nunca lo destaque en estos términos. En *Psicopatología de la vida cotidiana* (1901) se detiene Freud

en un síntoma emparentado con nuestro tema. Se trata del *lapsus calami*[xv]. Freud tampoco hace especial hincapié en la cuestión de la escritura, lo asemeja a los *lapsus linguae*:

El hecho de que para las equivocaciones en la lectura y la escritura valgan los mismos puntos de vista y argumentos aplicados a las equivocaciones en el habla no es asombroso, dado el parentesco íntimo entre estas funciones (1991b, p.107).

Entonces, parentesco del habla con la escritura. Podríamos decir que en Freud el parentesco con la escritura es algo así como “pobre”.

Además de algunos ejemplos de deslices en la escritura[xvi], plantea que “la alteración del nombre [escrito] es un acto de hostilidad inconciente” (1991b, p.118), pero luego lo explica como “olvido [psicológicamente] determinado con ocurrencia sustitutiva”[xvii] (1991b, p.119). También “las omisiones al escribir poseen los mismos títulos para ser apreciadas en iguales términos que los deslices de escritura” (1991b, p.128): tanto repeticiones como perseveraciones del copista o errores de imprenta son tendenciosos. Tampoco aquí habría ninguna especificidad.

Un caso interesante es el que Freud sitúa “entre” el desliz de escritura y el olvido: cuando alguien olvida poner su firma (1991b, p.132). Es la única mención a la cuestión tan fundamental de la firma que hemos encontrado en Freud[xviii].

Finalmente, una referencia que sólo bordea el asunto: “es sólo la sollicitación del material lingüístico la que posibilita el determinismo de la equivocación y le marca también sus límites” (1991b, p.217).

En *Lo inconciente* (1915) retoma lo abordado en *Las afasias* (1891). Como novedad, la representación objeto conciente se descompone en representación palabra (Wortvorstellung) y en la representación cosa (Sachevortstellung), que consiste en la investidura de las huellas mnémicas derivadas de la investidura. La representación conciente abarca la representación cosa más la correspondiente representación palabra, y la inconciente es sólo representación cosa. El sistema inconciente contiene las investiduras cosa de los objetos (que son primeras y genuinas); el sistema preconciente nace cuando esa representación cosa es sobreinvertida por el enlace con las representaciones palabra que le corresponden. Aclara que lo reprimido, rehusa la traducción en palabras. Así, los actos psíquicos pueden devenir concientes por su enlace con los restos de percepciones palabra.

Recién en *Nota sobre la pizarra mágica* (1924/1990) vuelve sobre la cuestión:

Si desconfío de mi memoria —es sabido que el neurótico lo hace en medida notable, pero también la persona normal que tiene todas las razones para ello—, puedo complementar y asegurar su función mediante un registro escrito (1990, p. 243).

Acá la escritura aparece como complemento[xix]. Se trata de una porción “materializada” del aparato mnémico: si escribo con tinta, la huella mnémica será duradera, si escribo con tiza,

no lo será. También la capacidad de recepción podrá ser limitada o ilimitada. Así, se trata de dos sistemas diferentes, dos sistemas separados que se vinculan: por un lado el que recoge las percepciones pero no conserva huellas y por otro los sistemas mnémicos situados detrás. En *Más allá del principio del placer* sitúa una barrera de protección antiestímulo externa, destinada a rebajar la magnitud de las excitaciones advinientes y bajo ella, la superficie receptora. Allí plantea: la conciencia surge en reemplazo de la huella (1920/1990b, p.25).

En *Inhibición, síntoma y angustia* (1926/1990) hace una breve referencia a la inhibición neurótica para escribir^[xx].

Para cerrar la idea de Freud sobre la escritura, una frase temprana, del estudio de las Afasias (1891/1973):

Dos veces estuve en peligro de muerte. En ambas ocasiones sentí 'este es el fin'... escuché dichas palabras como si alguien me las estuviera gritando al oído y al mismo tiempo las vi como si estuvieran impresas en un trozo de papel que flotaba por el aire (1973, p.76).

Hemos recorrido la producción freudiana en torno a lo que considera "escritura", desde las marcas de sus inicios, situando sus puntos de vacilación así como algunas inconsistencias en relación al término. Consideramos que no ha sido el tema de la escritura un punto abordado por Freud con la minuciosidad con la cual trabajó tantos otros. La idea de aparato psíquico como aparato de escritura, la cual nos parece fundamental, no está dicha con todas las letras, hubo que deducirla.

NOTAS

[i] Su primer trabajo siendo estudiante de medicina fue en el laboratorio de Histología del Sistema Nervioso con Brücke (puente en alemán).

[ii] Transcrita parcialmente en el apéndice C de *Lo Inconciente* (1915).

[iii] Broca, P. (1861) "Sur le siège de la faculté du langage articulé avec deux observations d'aphémie (perte de la parole)", citado en Freud, 1891.

[iv] Wernicke (1874). "Der aphasische symptomtenkomplex (El síndrome afásico)", Breslau, citado en Freud, 1891.

[v] En Charcot (1886). *Nuevas Lecciones* –traducido por Freud– aparece un caso de ceguera verbal (afasia sensorial)

[vi] Según E. Stengel, sería ésta la base para entender luego las formaciones del inconciente (*Introducción*, Freud, 1891, p. 12)

[vii] Meynert. "Der Bau der Grosshirnrinde (La organización de la corteza cerebral)". *Vierteljahrsschrift für Psychiatrie*, I, 1867, citado en Freud, 1891.

[viii] Grashey. "Ueber Aphasie un ihre Beziehungen zur Wahrnehmung (Sobre la afasia y su relación con la percepción)". *Arch. f. Psychiatrie*, 16, 1885, citado en Freud, 1891.

[ix] Cuestión que intentará refutar infructuosamente J. Derrida

[x] Son centros del lenguaje desde la anatomía patológica pero no en lo que respecta a la función normal, aclara Freud.

[xi] 1. aprendemos a hablar (asociamos una imagen sonora con una invención de palabra. Una vez que hemos hablado, entramos en posesión de una representación motriz de lenguaje, y agrega: aprendemos

el lenguaje de los otros

2. aprendemos a deletrear cuando enlazamos imágenes visuales de las letras con imágenes sonoras. Letras entonces van unidas a sonidos: somos hablados

3. aprendemos a leer cuando enlazamos sucesiones de representaciones de palabra y motrices que recibimos a raíz de la pronunciación de letras aisladas. Comprensión de lo leído se obtiene por las palabras pronunciadas (insiste con el sonido).

4. aprendemos a escribir cuando reproducimos las imágenes visuales de las letras mediante imágenes de invención de la mano, hasta dar origen a imágenes similares. La escritura se presenta como un proceso relativamente más simple que la lectura. Somos hablados y de ahí primero leemos y luego escribimos

5. Hay palabras individuales (nombres propios) que pueden leerse prescindiendo del deletreo. Leemos o entendemos una figura como un cuadro. Memoria fotográfica/visual para lo escrito, memoria auditiva para lo oído.

[xii] Destaca Freud una idea de Charcot en torno a la afasia: "no hay preferencias en la ruta de asociación, todos los nexos tienen igual derecho".

[xiii] Hemos colocado entre corchetes otra traducción posible, a cargo de J. Bauzá en www.auladepsicoanalisis.com

[xiv] Las neuronas son el soporte material pero no conservan huella alguna de lo que sucede. El *Wz* signo perceptivo (signo de percepción) es la primera escritura, registro o transcripción por escrito de las percepciones, totalmente incapaz de llegar a ser conciente. El *Ub*, inconciente, segunda escritura, ordenada según relaciones [asociaciones] causales. El *Vb*, preconciente es la tercera reescritura ligada a representaciones de palabra y se corresponde con nuestro yo oficial.

[xv] Ejemplificado años después en el lapsus de escritura en el *Hombre de las Ratas* (1909), quien en lugar de *PC* (*pour condoler*) escribe *PF* (*pour féliciter*).

[xvi] Cita un trabajo de Jones (1911) "The Psychopathology of Everyday Life" *Amer. J. Psychol.*, 22, p.477

[xvii] Entre los ejemplos que aporta figuran: Interesada en lugar de desinteresada, continua en lugar de discontinua, *achol* (sin cólera) en lugar de alcohol, *ethyl* en lugar de Ethel, Anektoide en lugar de *Anekdote*, en lugar de una mayúscula una minúscula, wave por wife, Edithel por Epithel (epitelio), agua de *Levítico* en lugar de agua de *Levico*, insultar en lugar de consultar.

[xviii] Cuestión trabajada especialmente en Derrida (1994), "Firma, acontecimiento, contexto", en *Márgenes de la Filosofía*, Madrid: Cátedra, pp. 347-372.

[xix] Este punto también interesará sobremanera a Derrida, en especial en *La escritura y la diferencia*. Barcelona: Anthropos, 1989.

[xx] La explica como debida a la erotización al suponer que escribir es hacer fluir algo líquido de un tubo, lo cual cobra la significación del coito (1990, p. 85).

BIBLIOGRAFÍA

Freud, S. (1973). *La concepción de las afasias*, Buenos Aires, Argentina: Nueva Visión (Trabajo original publicado en 1891).

- Freud, S. (1986). *Cartas a Wilhelm Fliess (1887- 1904)*. En J. L. Etcheverry (Traduc.) Buenos Aires, Argentina: Amorrortu.
- Freud, S. (1986a). Las neuropsicosis de defensa, en J.L. Etcheverry (Traduc.), *Obras Completas: Sigmund Freud* (1ª Reed., Vol. 3, pp. 41-60). Buenos Aires, Argentina: Amorrortu. (Trabajo original publicado en 1894).
- Freud, S. (1990a). Nota sobre la “pizarra mágica” , en J.L. Etcheverry (Traduc.), *Obras Completas: Sigmund Freud* (1ª Ed., 3ª Reimp., Vol. 19, p. 239). Buenos Aires, Argentina: Amorrortu. (Trabajo original publicado en 1925).
- Freud, S. (1990b). Más allá del principio del placer, en J.L. Etcheverry (Traduc.), *Obras Completas: Sigmund Freud* (1ª Ed., 3ª Reimp., Vol.18, pp. 1-62). Buenos Aires, Argentina: Amorrortu. (Trabajo original publicado en 1920).
- Freud, S. (1990c). Inhibición, síntoma y angustia, en J.L. Etcheverry (Traduc.), *Obras Completas: Sigmund Freud* (1ª Ed., 2ª Reimp., Vol. 20, pp. 71- 160). Buenos Aires, Argentina: Amorrortu. (Trabajo original publicado en 1926).
- Freud, S. (1991a). La interpretación de los sueños, en J.L. Etcheverry (Traduc.), *Obras Completas: Sigmund Freud* (1ª Ed., 3ª Reimp. vol. 4 y 4ª reimpresión vol. 5). Buenos Aires, Argentina: Amorrortu. (Trabajo original publicado en 1900).
- Freud, S. (1991b). *Psicopatología de la vida cotidiana*, en J.L. Etcheverry (Traduc.), *Obras Completas: Sigmund Freud* (1ª Ed., 2ª Reimp., Vol. 6). Buenos Aires, Argentina: Amorrortu. (Trabajo original publicado en 1901).
- Freud, S. (1992). Lo inconsciente, en J.L. Etcheverry (Traduc.), *Obras Completas: Sigmund Freud* (1ª Ed., 4ª Reimp., Vol. 14, pp. 153-213). Buenos Aires, Argentina: Amorrortu. (Trabajo original publicado en 1915).